



ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN  
EN PSICOLOGÍA

Enseñanza e Investigación en Psicología

Universidad Veracruzana

rbulle@uv.mx

ISSN (Versión impresa): 0185-1594

MÉXICO

2006

Laura Evelia Torres Velázquez / Norma Yolanda Rodríguez Soriano

RENDIMIENTO ACADÉMICO Y CONTEXTO FAMILIAR EN ESTUDIANTES

UNIVERSITARIOS

*Enseñanza e Investigación en Psicología*, julio-diciembre, año/vol. 11, número 002

Universidad Veracruzana

Xalapa, México

pp. 255-270

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



## **RENDIMIENTO ACADÉMICO Y CONTEXTO FAMILIAR EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

### **Academic performance and the family context in college students**

**Laura Evelia Torres Velázquez y Norma Yolanda Rodríguez Soriano**  
*Universidad Nacional Autónoma de México<sup>1</sup>*

#### **RESUMEN**

**Se realizó un estudio con estudiantes universitarios de la carrera de Psicología para examinar sus contextos universitario y familiar, sus percepciones acerca del apoyo que les brinda su familia, los problemas que enfrentan en su proceso académico, las expectativas propias y las familiares hacia su carrera y otros. Los datos muestran que existe relación entre el apoyo que los estudiantes perciben y su ejecución académica, así como la importancia que tiene el incluir a la familia para promover y elevar el rendimiento académico, y abatir la deserción y el abandono de sus estudios. Se proponen algunas actividades para lograr la participación de la familia en el rendimiento escolar de los estudiantes a fin de coadyuvar a mejorar su desempeño escolar.**

**Indicadores:** Rendimiento escolar; Contexto familiar; Estudiantes universitarios.

#### **ABSTRACT**

***A study was done with Psychology college students to examine their university and family contexts, inquiring their perceptions on the support their family provides, the problems they face within their academic process and their expectations, as well as their family's, about their careers. Data show that a relationship does exist between the support that the students perceive and their academic performance, the importance of including the family to promote***

---

<sup>1</sup> Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y Educación, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Av. de los Barrios 1, Los Reyes Iztacala, 54090 Tlalnepantla, Edo. de México, México, tel. (55)56-23-12-98, ext. 403, fax (55)53-90-76-04, correo electrónico: lauratv@servidor.unam.mx. Artículo recibido el 15 de agosto de 2005 y aceptado el 23 de marzo de 2006.

*and raise academic performance, and to overthrow the desertion and abandonment of studies. Some activities are proposed to gain the participation of the family in the perseverance of students to assist, along with the academic proposals for a better school performance.*

**Keywords:** School performance; Family context; College students.

Una de las relaciones importantes, y a menudo olvidadas en el ámbito de la investigación educativa, es la que hay entre el rendimiento académico y el contexto familiar en los estudiantes universitarios, aunque se ha hecho investigación sobre dicha relación en los otros niveles educativos, principalmente los primarios. En la búsqueda de propiciar un mejor desempeño académico, se investigó la relación entre el rendimiento académico y su contexto familiar en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología.

### RENDIMIENTO ESCOLAR

Se considera que el rendimiento escolar es el nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma (edad y nivel académico). Así, tal rendimiento no es sinónimo de capacidad intelectual, de aptitudes o de competencias.

En la mayor parte de la literatura sobre rendimiento escolar hay estudios sobre los factores asociados al fracaso escolar; sin embargo, son esos mismos factores los que propician también el éxito escolar. Parece existir un consenso de que la lista de las causas del fracaso o del éxito escolar es amplia, ya que va desde lo personal hasta lo sociocultural, habiendo la mayoría de las veces una mezcla tanto de factores personales como sociales (Papalia, Wendkos y Duskin, 2005; Pérez, 1996; Polaino, 2004).

#### Factores sociales y culturales

La clase social (determinada por el ingreso familiar, la escolaridad de la madre y del padre, el tipo y ubicación de la vivienda) ha sido reportada como una variable relacionada con el hecho de que los alumnos sufran fracasos escolares o repitan cursos. Por ejemplo, Gutmann (2000), analizando las prácticas y creencias culturales del México urbano, da cuenta del significado que los factores sociales y culturales tienen sobre

la identidad de hombres y mujeres, quienes consideran en ocasiones que los estudios universitarios son una pérdida de tiempo y que los hijos e hijas deberían trabajar y ayudar al sustento familiar.

### **Factores escolares**

257

El ambiente escolar también ha sido señalado como un factor que afecta el desempeño escolar de los alumnos; en este ambiente podemos citar la administración de la institución educativa (sus políticas, estrategias, etc.) y el profesorado (capacitación, compromiso, carga de trabajo, etc.). No se puede seguir con la idea de que el profesor sólo transmite saberes, sino que su labor implica el desarrollo de capacidades y habilidades en el estudiante, lo que requiere un esfuerzo extra para entender qué enseña para que los alumnos aprendan, no para reprobar. Es necesario prescindir de la idea de que el profesor que más alumnos reprueba es más estricto y sabe más; por el contrario, su papel es que los alumnos aprendan y acrediten las materias; así, su objetivo no es reprobar sino capacitar y promover el desarrollo de los alumnos que tiene a su cargo.

### **Factores familiares**

El rendimiento escolar también depende del contexto en el que se desarrolle la familia y el estudiante, porque es importante la percepción que los jóvenes tengan acerca de la valoración positiva o negativa de su familia hacia ellos, su percepción del apoyo que aquélla les presta, la percepción de los padres de las tareas, sus expectativas futuras, su comunicación con los estudiantes y su preocupación por ellos. Oliva y Palacios (2003) mencionan la importancia del estudio de las semejanzas y diferencias entre el contexto familiar y el contexto escolar, y apuntan las consecuencias que las diferencias entre tales contextos pueden tener sobre el proceso educativo y sobre el desarrollo del niño y el adolescente.

También es relevante la manera en que percibe el estudiante su ambiente familiar, su dinámica, la importancia que sus padres le dan al estudio en casa, a las tareas en equipo, al tiempo que pasa en la escuela, al apoyo familiar, a su percepción acerca de las capacidades y habilidades de los hijos. El contexto familiar del estudiante determina los aspectos económicos, sociales y culturales que llegan a limitar

o favorecer su desarrollo personal y educativo. La actitud que los padres transmiten a sus hijos hacia la educación, la cultura, los profesores y la escuela ejerce gran influencia en su proceso de aprendizaje (Oliva y Palacios, 2003).

### **Factores personales**

Se ha descrito el éxito y el fracaso escolar recurriendo a las diferencias individuales en inteligencia o en aptitudes intelectuales (Castejón y Vera, 1996). Sin embargo, las correlaciones que se han obtenido han sido moderadas, lo que muestra que las aptitudes intelectuales pueden estar influidas por factores familiares y escolares. También se ha encontrado en la investigación del rendimiento escolar con niños de educación primaria el factor verbal, el autoconcepto (Bermúdez, 1997), la autoestima (King, Vidourek, Davis y McClellan, 2002; Lindley y Borgen, 2002; Polaino, 2004; Rodríguez, Sánchez y Torres, 2004) y la competencia social (Ceballos y Rodrigo, 2003).

## **CONTEXTO FAMILIAR**

Es importante reconocer que hay diferentes niveles a partir de los cuales puede estudiarse la familia, y que no será posible una definición cabal hasta que no se comprenda la interdependencia de los diferentes niveles de estudio (Gracia y Musitu, 2000; Palacios y Rodrigo, 2003; Rodrigo y Palacios, 2003a).

Aprender implica cambiar los conocimientos y las conductas anteriores, y de alguna forma desaprender algunos conocimientos previos. Con mucha frecuencia, los esfuerzos intencionales por adquirir o enseñar conocimientos explícitos tropiezan con los conocimientos previos, lo que obliga a reconstruir estos conocimientos para poder cambiarlos.

Pero si todo aprendizaje implica cambio, no todos los cambios son de la misma naturaleza ni de la misma intensidad o duración. El aprendizaje implica un cambio duradero, un cambio transferible a nuevas situaciones como resultado de la práctica, porque el aprendizaje es siempre producto de la práctica. Es el tipo de práctica, no su cantidad, lo que identifica al aprendizaje. Ahora bien, un buen aprendizaje, y consecuentemente un buen rendimiento académico, depende en gran

medida de la dedicación que el estudiante preste a las tareas escolares durante el tiempo que está en su hogar, aunque, al contrario de lo pudiera pensarse, no es tan importante el tiempo que se invierte en el estudio como la calidad de éste.

Es importante tomar conciencia de que estudiar es un trabajo que requiere esfuerzo y sacrificio, tanto por parte de los padres como de los hijos. De este modo, la influencia paterna es importante en cuanto a los aspectos ambientales y la motivación, en tanto que del estudiante depende la organización del tiempo, la elección de la técnica de estudio, el compromiso y la motivación (Rodrigo y Acuña, 2003).

### **El lugar de estudio**

El lugar de estudio debe favorecer la concentración evitando el ruido, la televisión, el tránsito de personas y demás distractores. Lo ideal es estudiar en un mismo espacio, ordenado y con temperatura e iluminación adecuada.

### **La organización del tiempo**

A menudo el estudiante no organiza su tiempo de manera que pueda diariamente estudiar, ya sea porque tiene que trabajar dentro o fuera de casa, o bien porque ocupa demasiado tiempo para descansar y divertirse.

### **Las técnicas de estudio**

En muchas ocasiones los estudiantes no cuentan con una técnica de estudio, lo que los hace divagar mucho antes de comenzar, o realizan actividades infructuosas para el aprendizaje; no saben leer, extraer las ideas importantes de un texto, elaborar un mapa conceptual o un cuadro sinóptico. Ello propicia desgaste personal, pérdida de tiempo y resultados ineficaces (Quezada, 1995; Serafin, 1999).

### **El ambiente familiar**

El ambiente familiar que propicia la comunicación, el afecto, la motivación, el manejo de la autoridad y una valoración del estudio permitirá un mejor desempeño escolar. Por el contrario, un ambiente de disputas, reclamos, recriminaciones y devaluación del estudio limitará el espacio, tiempo y calidad de las actividades escolares (Corsi, 2003).

### **Responsabilidades familiares**

La situación económica de la familia repercute en el estudiante cuando, al no ser cubiertas las necesidades primarias de aquélla, la educación o las tareas escolares son devaluadas y se da prioridad al trabajo remunerado; por lo tanto, la familia exige al estudiante que ayude económicamente para resolver dichas necesidades y que “no pierda el tiempo” estudiando (Salles y Tuirán, 2000). Asimismo, hay estudiantes con hijos, por lo que sus obligaciones prioritarias son otras, o estudiantes que aunque no trabajan fuera de casa, se encargan de todas las labores domésticas, y en ocasiones de la crianza de sus hermanos más pequeños inclusive, sobre todo las mujeres (Delgado, 2000; De Oliveira, 2000).

## **RENDIMIENTO ESCOLAR Y CONTEXTO FAMILIAR**

Debido a la relación que hay entre el rendimiento escolar y la estructura familiar, la que ha sido documentada con niños de nivel primario, se planteó como objetivo analizar las percepciones que los jóvenes tienen acerca de su desempeño escolar y de su contexto familiar. Los aspectos investigados fueron la percepción que el estudiante tenía de la valoración de su familia hacia él y sus estudios, del apoyo que le presta su familia, de las expectativas de futuro que tiene de sí mismo y las de sus padres, y su desempeño escolar en sus estudios universitarios. Asimismo, describir las percepciones que algunos alumnos universitarios tienen de su ambiente familiar y escolar en relación con su rendimiento académico.

## **MÉTODO**

### **Participantes**

Participaron 121 alumnos (71% mujeres y 29% varones), que cursaban el tercero (40%) o quinto (60%) semestres de la carrera de Psicología en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México. Todos eran residentes del área metropolitana de la Ciudad de México.

### **Instrumento**

Se elaboró un cuestionario para recabar la información, el cual contenía datos demográficos, escolares y del contexto familiar; dicho cuestionario exploró el apoyo familiar, la percepción de la familia acerca del estudiante, carrera, desempeño escolar, tiempo de estudio, responsabilidades en casa, expectativas futuras de la familia y del propio estudiante, entre otros (ver Anexo).

### **Procedimiento**

Se estableció contacto con cuatro grupos (160 alumnos, aproximadamente) de la carrera de Psicología, dos ellos de tercer semestre y dos de quinto, y se les pidió su colaboración para participar en la investigación, aceptando 121 estudiantes.

Luego, se les proporcionó el cuestionario elaborado para este estudio y el tiempo necesario para contestarlo. Una vez recabados los cuestionarios, se elaboró una base de datos por medio de la cual se obtuvieron frecuencias y porcentajes de las opciones de respuesta a cada reactivo, formándose tres apartados: datos demográficos, rendimiento escolar y contexto familiar.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

Los resultados se analizan en tres secciones: datos demográficos, rendimiento escolar y contexto familiar.

### **Datos demográficos**

La edad promedio de los alumnos que participaron en esta muestra fue de 20.63 años, con desviación estándar de 2 años; de ellos, 44.6% pertenecía a una familia nuclear (padre, madre e hijos), 10.7% vivía con la madre y hermanos y 11.6% pertenecía a una familia extensa. La mayoría de los estudiantes encuestados eran alumnos regulares y su edad cronológica concordaba con el número de años escolares cursados. También los porcentajes del tipo de familia a la que pertenecían concuerdan con la estructura familiar propia del país, en donde la mayoría pertenece a una familia nuclear, y en menor medida a familias uniparentales o extensas.

El 95% de los participantes tenía hermanos y 5% eran hijos únicos. El 31.4% de los encuestados eran hijos primogénitos. Parece relevante anotar que casi la tercera parte de los alumnos encuestados eran primogénitos porque muchas veces son quienes abren el sistema familiar hacia la universidad, esto es, los primeros que ingresan a una universidad y rompen algunos de los supuestos acerca de que es mejor trabajar, que el estudiar es perder el tiempo, que no se logran mejores opciones al hacerlo, que hay muchos profesionales trabajando en actividades ajenas a su carrera y otros más.

El 49.6% usaba el transporte público para llegar a la escuela, 31.4% dos transportes y 9.9% empleaba su propio vehículo. El tiempo promedio que les tomaba trasladarse de su casa a la escuela fue de 66.5 minutos, con una desviación estándar de 30.7 minutos. La mayoría no trabajaba fuera de casa (66.9%), y en promedio dormían 6.25 horas diariamente.

Es importante considerar el número de vehículos y el tiempo utilizado por los estudiantes para desplazarse de su casa a la escuela (de 30 a 90 minutos), lo cual provocaba un considerable desgaste en ellos pues consumían en promedio más de dos horas diarias en esa actividad. También es conveniente señalar que la mayoría de ellos se dedicaba únicamente a sus estudios, aunque muchos asimismo a las labores domésticas o a la crianza de sus hermanos, pues 69.4% de ellos dijo tener como una de las obligaciones en su hogar el quehacer doméstico. Las horas de descanso, a su vez, estuvieron en general dentro de lo esperado.

### **Rendimiento escolar**

Ya se dijo antes que el rendimiento escolar es el nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma (edad y nivel académico), generalmente medido a través del promedio escolar, que en la muestra estudiada fue de 8.2, con una desviación estándar de 0.53, lo que muestra un buen rendimiento escolar de los alumnos. Debido a su promedio y condición social, 18.2% gozaba de becas. Todos los alumnos fueron regulares, o sea, no adeudaban materia de semestres anteriores.

En cuanto a los factores que consideraron propiciaban su aprovechamiento, estos fueron tener acceso a libros, copias, material didáctico (52.3%), estar motivados y tener interés, lugar y tiempo para estudiar (26.5%), o una combinación de ellos (22%). Entre los obstáculos

los que hallaban para su aprovechamiento escolar, mencionaron los problemas familiares y personales (43%), los maestros, las clases (30.6%), las distancias y el transporte (13.2%).

La mayor parte de los encuestados creían que podrían mejorar su rendimiento académico si contaran con el material adecuado para estudiar; aunque manifestaron no acudir cotidianamente a la biblioteca, parece ser que les gustaría más tener los recursos económicos para comprar sus propios libros y tenerlos en casa. Otra de las actividades que juzgaron importante para lograr un óptimo aprovechamiento se relaciona con su estado anímico y su motivación e interés de estudiar, con tener tiempo y un lugar adecuado para ello (20.7% dijo hacer la tarea en el comedor o en la sala, 43.8% en su recámara y 14% en la escuela; para estudiar, lo hacían principalmente en su recámara [46.3%] y en la sala o comedor [16.5%]). Este último factor involucra diferentes problemas o contratiempos que enfrentaban con la familia, maestros, autoridades escolares y amigos, así como problemas sentimentales o emocionales. En efecto, esta etapa de desarrollo del estudiante universitario es compleja y provoca diversos ajustes y desajustes en su vida cotidiana, plan de vida, emociones, perspectivas y demás (Papalia y cols., 2005).

### **Contexto familiar**

El 65.3% afirmó que sus relaciones familiares eran buenas, 15.7% excelentes, 15.7% regulares y 3.3% malas. De los alumnos encuestados, 96.7% percibía que su familia los apoyaba en sus estudios (53.7% en lo moral y económico y 23.1% sólo en lo económico). En general, señalaron que su familia respetaba el tiempo en que hacían la tarea o estudiaban (59.5%); quienes dijeron que su familia influía en su aprendizaje ascendió a 80.2%.

Los alumnos tenían un promedio de 8.2, lo que se califica como un buen promedio en la carrera universitaria. Es importante recordar lo anterior porque es posible asociarlo con la percepción que los alumnos tenían de su contexto familiar, ya que en su mayoría lo consideraba positivo, y casi la totalidad percibía el apoyo de su familia para sus estudios, respetaba su tiempo de estudio y quehaceres académicos, y juzgaba que su familia influía en su aprendizaje.

Lo anterior implica que no solamente en los niveles primarios de escolaridad existe una relación positiva entre el contexto familiar y el escolar, sino que aun en el nivel superior tales contextos se afectan

directamente; no obstante, el estudiante universitario se desarrolla en otros contextos, como el laboral, el social, cultural y otros, pese a lo cual sigue siendo importante la congruencia y relación entre los contextos familiar y escolar en el rendimiento académico de los universitarios, de acuerdo a lo ya apuntado por Oliva y Palacios (2003).

En cuanto a la opinión que tenía la familia de la carrera, 21.5% de éstas opinaba que era apropiada si al alumno le gustaba, 13.2% los apoyaba y a 9.9% les agradaba mucho y se sentían orgullosas. Todos los estudiantes dijeron que la familia estaba de acuerdo en que se siguieran preparando y que estudiaran para tener mejores condiciones de vida en el futuro. A 66.1% de la muestra no se le exigía buenas calificaciones ya que la familia consideraba que el simple hecho de estar en la universidad implicaba mucho esfuerzo y dedicación.

Es necesario estudiar lo que ocurre con otras carreras en cuanto a la opinión de la familia, toda vez que existe cierto consenso social acerca de carreras “notables” y otras que no lo son tanto; por ejemplo, hay una propensión a sobreestimar carreras como medicina, derecho, ingeniería y administración, pero se desestiman carreras como biología, filosofía o literatura al suponerseles una pérdida de tiempo al no haber fuentes de trabajo claras, por lo que quienes las estudien sólo podrán “dar clases”, devaluándose así la actividad docente. En el caso de los estudiantes encuestados, la carrera de psicología ha ido avanzando tanto en su demanda como en su prestigio social, acreditándose como una carrera importante, con múltiples fuentes de trabajo, útil y necesaria, por lo que se ha ido eliminando paulatinamente el estigma de que sólo la estudian quienes padecen problemas emocionales.

Las expectativas de la familia que percibían los encuestados fueron las de que obtuvieran un buen empleo y recursos económicos (48.33%), que ejercieran la carrera que estudiaron (19%) y que no se casaran pronto, sobre todo en el caso de las mujeres; 11.57% desconocía las expectativas de sus familias. Las expectativas de los alumnos coincidieron con las expectativas familiares: básicamente se centraron en conseguir un buen trabajo, relacionado con la carrera que estudiaron, tener recursos económicos, independizarse y valerse por sí mismos.

Es interesante reflexionar sobre las expectativas que tenían las familias acerca de los estudios de sus hijos. En su mayoría, una primera expectativa fue la de tener un buen empleo –es decir, un empleo bien remunerado–, acorde al tiempo de estudio empeñado. Las carreras universitarias siguen siendo un camino para mejorar en el nivel social

y económico, una esperanza para mejorar como personas, como ciudadanos y como clase social. Otra expectativa de la familia y de los estudiantes tuvo que ver con la idea, no bien documentada, de que los profesionistas no encuentran trabajo, por lo que realizan actividades que no tienen que ver con los conocimientos que adquirieron en las universidades, actividades que requieren conocimientos o habilidades completamente diferentes. Hubo comentarios relativos a que los profesionales deben vender artículos, trabajar de chóferes o dedicarse al comercio, devaluando así estas tareas y menospreciando los estudios universitarios realizados; aparte, hay la tendencia sin bases a despreciar la educación universitaria pública, que no está generando profesionales capaces de tener un trabajo acorde a sus estudios o no competitivos en el mercado laboral.

## DISCUSIÓN

Dentro de las instituciones de educación superior se están llevando a cabo diversas acciones para apoyar la mejora del rendimiento académico y evitar la deserción de los estudiantes. Para ello, se ha realizado un diagnóstico para detectar los factores que influyen en la trayectoria escolar del estudiante universitario (ingreso, permanencia, egreso y titulación) y que contribuyen al éxito o fracaso escolar, al abandono de los estudios o a las condiciones que prolongan el tiempo de permanencia establecido en los planes de estudio.

Se han detectado tres periodos críticos en la trayectoria escolar universitaria:

1) En la transición entre el nivel medio superior y la licenciatura, que implica serios problemas de ajuste para los estudiantes cuando pasan de un ambiente conocido a un mundo en apariencia impersonal.

2) Durante el proceso de admisión, cuando el estudiante se forma expectativas erradas sobre las instituciones y las condiciones de la vida estudiantil, las que, al no satisfacerse, pueden conducir a decepciones tempranas y, por consiguiente, a la deserción.

3) Cuando el estudiante no logra un adecuado rendimiento académico en las asignaturas del plan de estudios y la institución no le proporciona las herramientas necesarias para superar las deficiencias académicas.

Para aumentar el rendimiento de los estudiantes y reducir la reprobación y el abandono es indispensable transformar el servicio que se ofrece a los estudiantes, para lo cual se ha considerado transformar cualitativamente el nivel de formación y profesionalización de los docentes, la organización del trabajo académico, la pertinencia y la actualización del currículo y los apoyos materiales y administrativos.

Para lograr la transformación del servicio que se ofrece a los estudiantes de nivel superior se ha propuesto la tutoría como un acompañamiento y apoyo docente de carácter individual, considerándosele una palanca para la transformación cualitativa del proceso educativo. Por medio de la tutoría, el profesor podrá alcanzar una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el alumno en su adaptación al ambiente universitario, de las condiciones individuales para un desempeño aceptable durante su formación, y del logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su futura práctica profesional (Torres, 1996; Valdivia, 1998).

Esta actividad también se define como una tarea que se realiza en las instituciones educativas para ofrecer una educación compensatoria o remediadora a los alumnos que afrontan dificultades académicas (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, 2001).

De esta manera, se procura por medio de la tutoría *a)* apoyar al alumno en el desarrollo de una metodología de estudio y trabajo apropiado para las exigencias del primer año de la carrera; *b)* ofrecerle apoyo y supervisión en temas de mayor dificultad en las diversas asignaturas y crear un clima de confianza que permita conocer aspectos de su vida personal que influyen directa o indirectamente en su desempeño; *c)* señalar y sugerir actividades extracurriculares para favorecer su desarrollo profesional integral, y *d)* brindarle información académico-administrativa según sus peticiones o necesidades.

Todas estas acciones son importantes y transformadoras en la educación superior ya que permiten mejorar el desempeño y la eficiencia en las licenciaturas, así como incrementar la retención, las tasas de egreso y la titulación. Sin embargo, aún no se ha considerado relevante incluir la exploración y estudio de las familias de los estudiantes universitarios debido quizá a los altos costos (humanos, económicos, tiempo, etc.) que ello implica; pese a lo anterior, sería conveniente incluir el contexto familiar como promotor del desarrollo académico de los alumnos (Nardote, Giannotti y Rocchi, 2003; Rodrigo y Palacios,

2003b), así como analizar las diferencias entre las expectativas y creencias de la familia cuando el estudiante es varón o mujer (Casa, 1997; Díaz, 1997).

En el presente estudio se muestra una relación entre el contexto familiar y el rendimiento académico; esta relación no es lineal, pero se puede inferir que esos dos ambientes de desarrollo del estudiante están relacionados, y que intervenir en el contexto familiar puede llevar a que los estudiantes universitarios alcancen logros académicos evidentes.

Ahora bien, la manera en que puede lograrse que el contexto familiar contribuya al éxito escolar es quizá mediante cursos o talleres para los alumnos y los padres de familia, en los que se aborden temas que beneficien la relación familiar, la comunicación, la solución de problemas y demás, a fin de que los estudiantes puedan establecer una relación eficaz con su familia, y gracias a los cuales la familia conozca mejor lo que los alumnos estudian, la importancia de que cuenten con un lugar y tiempo para su actividad, los problemas a los que se enfrentan, sus contradicciones, avances y triunfos, el campo de trabajo futuro y otros.

Es importante que se establezcan vínculos entre las universidades y las familias de los estudiantes para así coadyuvar al beneficio de la actividad educativa de los alumnos universitarios y contribuir a frenar el problema más grave del sistema educativo mexicano: la deserción.

## REFERENCIAS

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2001). *Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México: ANUIES.
- Bermúdez M., P. (1997). La autoestima como estrategia de prevención. En G. Buela-Casal, L. Fernández y T. Carrasco (Eds.): *Psicología preventiva* (pp. 105-116). Madrid: Pirámide.
- Casa, B. (1997). Familia, educación y democracia. En G. Hierro (Comp.): *Filosofía de la educación y género*. México: UNAM/Torres Asociados.
- Castejón, J.L. y Vera, M.I. (1996). A causal model about the individual and contextual determinants of academic achievement. *The High School Journal*, 80(1), 20-29.

- Ceballos, E. y Rodrigo, M. (2003). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Coords.): *Familia y desarrollo humano*. (pp. 225-243). Madrid: Alianza Editorial.
- Corsi, J. (2003) (Comp.). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico*. Buenos Aires: Paidós.
- De Oliveira, O. (2000). Transformaciones socioeconómicas, familia y condición femenina. En M. López y V. Salles (Comps.): *Familia, género y pobreza* (pp. 135-172). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Delgado, G. (2000). La pobreza en la educación: ¿En dónde están las mujeres? En M. López y V. Salles (Comps.): *Familia, género y pobreza* (pp. 197-238). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz, Y. (1997). Género y educación tradicional en las familias católicas. En G. Hierro (Comp.): *Filosofía de la educación y género*. México: UNAM/Torres Asociados.
- Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.
- Gutmann, M. (2000). *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México*. México: El Colegio de México.
- King, K., Vidourek, R., Davis, B. y McClellan, W. (2002). Increasing self-esteem and school connectedness through a multidimensional mentoring program. *Journal of School Health*, 72(7), 294-299.
- Lindley, L.D. y Borgen, F.H. (2002). Generalized self-efficacy, Holland theme self-efficacy, and academic performance. *Journal of Career Assessment*, 10(3), 301-314.
- Nardote, G., Giannotti, E. y Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia*. Barcelona: Herder.
- Oliva, A. y Palacios, J. (2003). Familia y escuela: padres y profesores. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Coords.): *Familia y desarrollo humano* (pp. 333-350). Madrid: Alianza Editorial.
- Palacios, J. y Rodrigo, M. (2003). La familia como contexto de desarrollo humano. En: M. J. Rodrigo y J. Palacios (Coords.): *Familia y desarrollo humano* (pp. 25-44). Madrid: Alianza Editorial.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2005). *Psicología del desarrollo*. México: McGraw-Hill.
- Pérez S., A.M. (1996). *Factores psicosociales y rendimiento académico*. Tesis inédita de doctorado. Alicante (España): Universidad de Alicante.
- Polaino, A. (2004). *Familia y autoestima*. Barcelona: Ariel.
- Quezada, R. (1995). *Ejercicios para elaborar resúmenes y cuadros sinópticos*. México: Limusa.
- Rodrigo, M. y Acuña, M. (2003). El escenario y el currículum educativo familiar. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Coords.): *Familia y desarrollo humano* (pp. 261-276). Madrid: Alianza Editorial.

- Rodrigo, M. y Palacios, J. (2003a). Conceptos y dimensiones en el análisis evolutivo-educativo de la familia. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Coords.): *Familia y desarrollo humano* (pp. 45-70). Madrid: Alianza Editorial.
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (2003b). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rodríguez, N., Sánchez, L. y Torres, L. (2004). Bajos índices académicos en educación superior: su relación con autoestima y alteraciones en la salud. En L. Oblitas: *Manual de psicología clínica y de la salud hospitalaria*. Disponible en línea: [www.psicologiacientifica.com](http://www.psicologiacientifica.com).
- Salles, V. y Tuirán, R. (2000). ¿Cargan las mujeres con el peso de la pobreza? En M. López y V. Salles (Comps.): *Familia, género y pobreza* (pp. 47-94). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Serafin, M. (1999). *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura*. México: Paidós.
- Torres, J.A. (1996). *La formación del profesor-tutor como orientador*. Jaén (España): Universidad de Jaén.
- Valdivia, C. (1998). *La orientación y la tutoría en los centros educativos: Cuestionario de evaluación y análisis tutorial*. Madrid: Ediciones Mensajero.

**ANEXO**

**CUESTIONARIO**

**270**

- Sexo\_\_\_\_ Edad\_\_\_\_ Semestre\_\_\_\_ Promedio\_\_\_\_
- ¿Con quién vives?\_\_\_\_\_
- ¿Cuántos hermanos y hermanas tienes?\_\_\_\_\_
- ¿Qué lugar ocupas tú entre tus hermanos y hermanas? \_\_\_\_\_
- ¿Qué opina tu familia de la carrera que escogiste?\_\_\_\_\_
- ¿Te apoya tu familia en tus estudios?\_\_\_\_\_
- Si tu respuesta fue sí, ¿de qué manera?\_\_\_\_\_
- Si tu respuesta fue no, ¿por qué?\_\_\_\_\_
- ¿Cuánto tiempo haces de tu casa a la FESI?\_\_\_\_\_
- ¿Qué medio de transporte utilizas?\_\_\_\_\_
- ¿Qué factores crees que contribuyan a tu aprendizaje?\_\_\_\_\_
- ¿Cuáles crees que lo obstaculizan?\_\_\_\_\_
- Cada día, ¿cuántas horas en promedio duermes?\_\_\_\_\_
- ¿Cuántas horas en promedio dedicas a hacer tarea cada día?\_\_\_\_\_
- ¿Cuántas horas diariamente, en promedio, dedicas a estudiar?\_\_\_\_\_
- ¿Qué obligaciones tienes en tu casa?\_\_\_\_\_
- ¿Trabajas?\_\_\_\_ ¿Cuántas horas al día?\_\_\_\_
- ¿En qué lugar específico haces la tarea?\_\_\_\_\_
- ¿En dónde estudias?\_\_\_\_\_
- ¿Respetan en tu casa el tiempo en que estás haciendo la tarea o estudias?\_\_\_\_
- Las relaciones familiares en tu casa son en general:  
 excelentes  buenas  regulares  malas
- ¿Qué opina tu familia de que estés estudiando?\_\_\_\_\_
- ¿Te exige tu familia que saques buenas calificaciones?\_\_\_\_\_
- ¿Qué expectativas tiene tu familia para cuando termines tu carrera?\_\_\_\_\_
- ¿Cuáles tienes tú?\_\_\_\_\_
- ¿Tienes beca?\_\_\_\_\_ ¿Quién te la otorga?\_\_\_\_\_
- ¿Crees que tu familia influye en tu aprendizaje?\_\_\_\_\_
- Si tu respuesta es sí, ¿de qué manera?\_\_\_\_\_
- Si tu respuesta es no, ¿por qué?\_\_\_\_\_

